

# Tierra y Libertad



BARCELONA 26 DE ABRIL DE 1935

SEMANARIO ANARQUISTA

AÑO VI - NUMERO 1 - 15 CÉNTIMOS

## DE AYER A HOY

**Las riendas del propio destino** Lo hemos dicho siempre, y volvemos a repetirlo: las riendas del propio destino deben estar en nuestras manos y no cederlas nunca, ni siquiera provisoriamente, a ninguna fuerza extraña. El pueblo español ha creído que bastaba la fuga de la Monarquía y la entrega del Poder a los nuevos gobernantes para que la justicia, la libertad y el bienestar lloviesen del cielo político, como el maná en el desierto. La experiencia de los años que llevamos de República ha persuadido a todos que no crea instituciones populares nuevas, en donde el pueblo se conserve dueño de su destino, es un engaño.

**Reposición de los viejos poderes** Vuelven al Poder las viejas castas dueñas de España, a quienes la República dejó en pleno disfrute de sus privilegios económicos. Se quiso hacer una revolución sin revolución, sin expropiación de la riqueza monopolizada, sin crear ninguna institución popular nueva, una revolución con freno para el pueblo laborioso, cuya única misión había de consistir en votar a los nuevos amos aparentes del mecanismo político. En tantos años de experiencia no han comprendido los socialistas españoles ni los llamados republicanos de izquierda que el que tiene en sus manos el privilegio económico tiene también en la práctica, directa o indirectamente, el poder político. ¿No se recuerda, por ejemplo, a un Indalecio Prieto atacando desde la oposición el monopolio de Telefonos en España y luego defendiéndolo a todo precio desde el Gobierno?

**Como antes del 14 de abril** En una palabra, con monarquía o sin ella, en república o como se llame al régimen en que vivimos, y no por nuestra voluntad, estamos hoy ante los mismos problemas reales que antes del 14 de abril de 1931. Los trabajadores y los campesinos españoles no han podido decir todavía su palabra ni presentar en los hechos sus soluciones, las únicas soluciones completas, en economía y en política.

Hay que crear una nueva España, rehacer su gloria maltrecha por los filibusteros y piratas del engranaje político, una gloria distinta a la del siglo XVI — gloria de los tercios y de los conquistadores —. España puede ser un gran potencia espiritual en el mundo, ser cuna de una nueva era, pero sólo si sus obreros y campesinos llegan a tener en sus manos libres para realizar sus magnas epopeyas de liberación y de justicia.

Sin ese aporte creador, sin esa distribución generosa, España seguirá dando tumbos, cayendo en los abismos del desprestigio y de la ruina, malogrando su devenir grandioso. Hay dere-

cho? Por alimentar y engordar unos cuantos millares de baraganes y de mixtificadores, ¿ha de perderse todo un pueblo que desea abrir las puertas a un futuro-nuevo, que tiene la audacia para ensayar nuevos sistemas de vida y voluntad para cooperar en la salvación del mundo, llevado al desastre por el capitalismo y por el estatismo?

Antes del 14 de abril de 1931 hacía falta:

Expropiar a la burguesía y socializar la riqueza social para suprimir la injusticia en economía y multiplicar la producción y el trabajo.

Suprimir el Estado y crear, sobre la base del trabajo organizado, las relaciones libres de los productores y de los consumidores.

Aquellas necesidades permanentes en pie. No podían darles satisfacción los gobiernos socialistas y republicanos de izquierda; no podrán, naturalmente, satisfacerlos los gobiernos de derecha. Hemos vivido varios años en república como hubiéramos podido haberlos vivido en monarquía.

No es que nosotros añoremos el pasado, no; lo que queremos decir es que la verdadera solución no está en la república ni está en la monarquía, sino en una solución popular, que supere el régimen de la propiedad privada y del estatismo en que se apoyaba aquella como se apoya esta.

Por esa solución lo daremos todo, todo! Por sostener la república no damos nada, como nada dábamos ayer por sostener la monarquía.

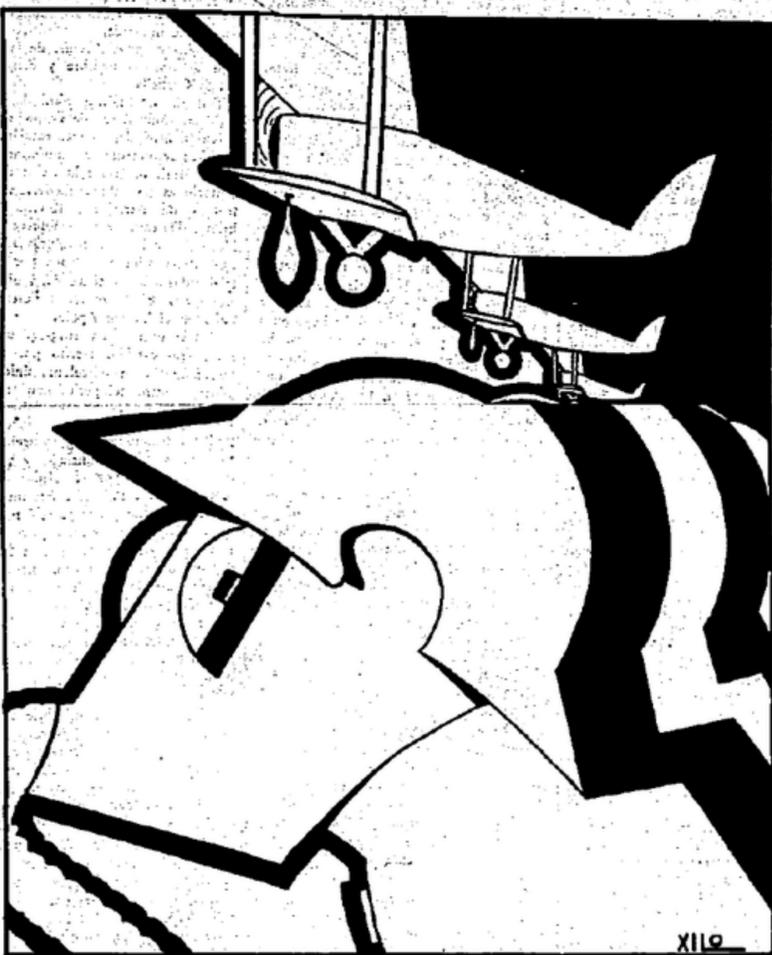
**De Sella en Caribdis** También los socialistas y los republicanos de izquierda han comprendido que esta república y la carabina de Ambrosio tienen grandes semejanzas. Quisieron poner una barrera a esta situación. ¿En qué consistía esa barrera? Los socialistas la proclamaban en su prensa: «Todo el poder al partido socialista». Y la «Esquerda» catalana anunciaba para el día siguiente del triunfo la ley marcial y el fusilamiento en masa de todos los faldas. ¡Para ese viaje, lo habíamos dicho antes de los sucesos de octubre y lo decimos ahora, no necesitábamos alforjas! Eludir la dictadura de las derechas para caer en la de las izquierdas es asunto de tan poca monta que no hemos considerado que valiese la pena mover el dedo meñique en pro de la una o de la otra dictadura. Igual nos daba naufragar en Sella o en Caribdis. Lo que queremos es salvarnos del naufragio, mantener nuestra independencia y poder presentarnos a los trabajadores y a los campesinos, hoy como ayer, con nuestro programa:

«El único que ha de resolver los problemas económicos y sociales de España con el respeto a la libertad de todos, incluso a la libertad de nuestros enemigos. ¡Y lo repetimos, incluso a la libertad de nuestros enemigos!»

**La experiencia de la libertad** Se han ensayado todos los sistemas de gobierno, todos los métodos y todas las ideologías gubernativas. Tuvimos reyes por la gracia de Dios y derecho divino, monarcas constitucionales, república encabezada por socialistas y republicanos de izquierda, gobiernos absolutamente socialistas como en Alemania, dictadura del proletariado como en Ru-

sia. Hemos oído hablar de gobiernos en nombre del pueblo y se nos aturulla con paraísos en donde se gobierna por la llamada dictadura del proletariado. ¿Qué más queremos ensayar? Gobernaron los blancos, los negros y los rojos, los clericales y los ateos, los militaristas y los adversarios de las grandes instituciones armadas. No queda nada por probar en cuanto a regímenes de gobierno. En todos hemos constatado que el que trabaja es despojado de la mayor parte del producto de su esfuerzo, en todas partes hemos comprobado que la pobreza es la esclavitud, en todas partes hemos visto privilegiados y desheredados, gordos y flacos. Un método queda por ensayar: el de la libertad, el del respeto a la libertad de todos.

«... la negación del aparato de gobierno, que obliga a todos; la negación del privilegio en cualquiera de sus formas, la igualdad en el punto de partida y la solidaridad y el apoyo mutuo en todos los momentos. En un régimen de libertad cabemos todos; nadie, individuo o clase o partido, tendrá derechos sobre nadie, individuo, partido o clase. Cada cual organizará su vida como mejor entienda, de abajo arriba, y en esa organización advertirá que el buen acuerdo es preferible para todos a la autoritaridad y al aplastamiento de unos por otros. Aun cuando propiciamos una solución económica determinada, el comunismo libertario, no queremos imponerlo por el terror o por métodos de gobierno, sino por nuestro ejemplo y por la persuasión. Pero el no querer imponer a nadie nuestras opiniones por la fuerza no quiere decir que hayamos de soportar la imposición de las opiniones ajenas. Si hoy somos revolucionarios, dispuestos si es pre-



LA FUTURA QUIJOTADA

## MAX NETTLAU

Cumple 70 años el 30 del corriente

El 30 del corriente mes de abril cumple Max Nettlau setenta años, de los cuales más de cincuenta han sido consagrados a una labor fecunda de la gran causa de la libertad.

Recio obrero de la inteligencia, ha edificado sin pretensiones y sin tarifa, con el espíritu del hombre libre que da lo que tiene sin exigir en cambio remuneración moral o material. Si el nombre de Max Nettlau es pronunciado con respeto en los ambientes libertarios de todos los países, lo es bien a su pesar, pues ni ha buscado la popularidad ni ha pretendido jamás otra recompensa que la propia convicción de obrar bien y de ser útil a su causa, que es la nuestra.

Historiador metódico y pensador de alto vuelo, no creemos herir su modestia cuando le consideramos una piedra angular del pensamiento anarquista. ¿Quién ha dado una contribución más densa y más sólida a nuestras ideas en los últimos veinte años, para no remontarnos más atrás?

Llegue con estas líneas al camarada y maestro el testimonio de nuestro respeto y de nuestro agradecimiento.

## Leed y propagad TIEMPOS NUEVOS

ciso recurrir a todas las armas, no es para imponer nuestras soluciones, sino para recabar la libertad de vivir conforme a la propia voluntad, en libre acuerdo con todas las otras fracciones de la población, que vivirán conforme les plazca, practicando los arreglos que mejor les convengan. Nosotros preveemos que la inmensa mayoría se inclinará buenamente hacia nuestros métodos, hacia nuestras soluciones. Pero no por eso pretendemos negar a las minorías disidentes el

derecho a existir, a organizarse como mejor les plazca, siempre que no lesionen y no avasallen a los que no comparten su manera de ver y de vivir.

Hagamos, pues, la experiencia de la libertad, o, de lo contrario, bajemos la cabeza y ofrecamos la espalda, para que los amos hagan restallar en ella sus látigos y monten encima. Cualquiera que sea el régimen gubernativo, la situación de los que trabajan será esa: ¡Libertad o muerte!

## Visado por la censura

## Autoridad y orden

Se viajaba en uno de esos bellísimos barcos modernos que hunden soberbiamente las olas con una velocidad de quince a veinte nudos por hora y que recorren su camino en línea recta, de continente a continente, a pesar de los vientos y las mareas. El aire estaba en calma, la noche era suave y las estrellas aparecían una tras otra, titilantes en el cielo negro. Se habla sobre el puente, y de qué se había de hablar si no de la eterna cuestión social que mantiene a todos vencidos y sujetos por la garganta como la esfinge de Edipo? El reaccionario de la comitiva era vivamente

dirigido al capitán, espantado de los "defectos" naturales de los "senos" principios.

— Aquí manda usted, ¿no es verdad? Y su poder es sagrado. ¿Qué sería del barco si no fuese dirigido por su constante voluntad?

— ¡Qué ingenuidad! — respondió el capitán. Yo puedo asegurarle que ordinariamente mi persona no sirve para nada. El hombre del timón mantiene el navío sobre la vía recta; dentro de algunos minutos otro timonel ocupará su puesto y continuaremos el camino. Abajo, los fogoneros y los maquinistas trabajan sin mi ayuda, sin mi consejo, y lo hacen todo mejor que si yo estuviese allí para guiarlos. Y todos esos marineros saben lo que les compete hacer, y si llega la ocasión no puedo más que agregar mi pequeña parte de trabajo a la suya, más pesada y mucho menos renditiva que la mía. Verdaderamente, se dice que guío el barco; pero, ¿no ven ustedes que es propiamente una mentira? Los mapas geográficos están allí, en mi gabinete; pero no los he dibujado yo. La brújula no dirige; pero no la inventé ni fabricé yo.

«Para nosotros se ha dragado el puerto de que hemos partido y aquel a que nos dirigimos. Y este soberbio navío, que apenas oscila a los golpes furiosos del mar y que se mece majestuosamente sobre las aguas, que avanza tranquilamente con la máxima velocidad bajo la presión del vapor, no fue yo quien lo ha construido.

«¿Qué soy yo, pues, aquí, en comparación con los grandes muertos, los inventores y los hombres de ciencia que nos han precedido y enseñado a atravesar el mar? Somos sus asociados, yo y los marineros, mis compañeros, y también ustedes, porque mientras es por ustedes que atravesamos el mar, en caso de peligro contamos también con su ayuda fraterna para salvarnos. Nuestra obra es común, y somos solidarios todos, los unos de los otros.

Todos callaron, y yo esculpí en mi memoria las palabras de aquel capitán como el cual se encuentran pocos. Aquel barco, por tanto, aquel pequeño mundo flotante, donde los castigos eran desconocidos, llevaba a través del océano una República modelo, no obstante las divisiones jerárquicas nominales.

ELISTO RECLUS

## El tráfico mundial de armas y municiones

(CIA) Según los periódicos del 22 de marzo, el Instituto para el examen de la coyuntura en Berlín ha concluido que, comparado con 1933, el tráfico de armas de guerra ha aumentado en un 12 por ciento. La exportación de los principales países productores de armas, se ha acrecentado de 224 a 251 millones de marcos, mientras que hay que tener en cuenta, para estimar estas cifras en su justo valor, el hecho que el comercio mundial ha disminuido, de 1933 a 1934, en un 4 por 100. El tráfico internacional de material de guerra ha aumentado, de 1933 a 1934, en una quinta parte. Durante la misma época, la producción mundial no ha aumentado más que un 6 por ciento, y la exportación mundial en un 1 por ciento solamente. El tráfico internacional de material de guerra ha aumentado pues veinte veces más que el comercio mundial total.

